Sin añoranza: AMLO a la carga

Por: Arnaldo Musa/ Cubasí
26/01/2022



El Imperio puede hoy añorar aquellos tiempos en que gobernaban los Peña Nieto, Vicente Fox y otros de la misma calaña, en que podía hacer y deshacer a su antojo en México, pero con Andrés Manuel López Obrador —un hombre que quiere el bien para su pueblo— las cosas son muy diferentes.

AMLO, como lo llaman, regresó bien de su segunda infección con la COVID-19 y una prueba para analizar su corazón con más bríos que nunca para acelerar su propuesta de una reforma energética que mantiene muy preocupado al *establishment* que gobierna en Estados Unidos.

Un declarado enemigo del neoliberalismo y alerta ante el Tratado de Libre Comercio de la nación con EE.UU. y Canadá, López Obrador celebró el tercer aniversario de su asunción del poder con una masiva demostración en El Zócalo, en la capital, tras subrayar que proseguirá con el plan para favorecer a las plantas estatales de generación eléctrica y limitar las ventas de energía de proyectos privados construidos por extranjeros, lo cual podría afectar las inversiones estadounidenses en el país, según personajes ligados a intereses espurios del vecino del Norte.

Por supuesto que no se hizo esperar una declaración oficial estadounidense en la que el binomio Biden-Harris expresó su preocupación acerca de «el posible impacto negativo de las reformas energéticas propuestas por México en la inversión privada estadounidense en México», agregando que «la reforma propuesta también podría obstaculizar los esfuerzos conjuntos entre Estados Unidos y México relacionados con las energías limpias y el clima».

AMLO se limitó a decir que recibió una lista de las empresas estadounidenses y canadienses que han manifestado su inconformidad, y señaló que «si consideran que hay una injusticia, se revisan los casos».

El año pasado, López Obrador propuso una reforma constitucional para restringir las ventas de electricidad de las empresas generadoras privadas y favorecer a la compañía estatal mexicana.

El proyecto de ley que presentó en octubre cancelaría los contratos mediante los cuales 34 plantas privadas

venden electricidad a la red nacional, iniciativa que también declararía ilegales a otras 239 que hacen directamente lo mismo con clientes corporativos en México.

El plan garantiza a la compañía eléctrica estatal una participación de mercado de al menos 54%, aun cuando, según AP, el acuerdo de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá prohíbe que se favorezca a las empresas locales o gubernamentales.

Apoyo

Aunque todavía esta propuesta tiene que ser avalada por el legislativo, la mayor parte de los responsables de la vida pública la han apoyado.

La inmensa mayoría de los gobernadores llamó a defender y aprobar la Reforma Eléctrica, una iniciativa que puede conllevar a apoyar constitucionalmente no solo los recursos energéticos, sino también los de litio y otros minerales.

Entre críticas a la reforma del 2013 aprobada durante el gobierno de Enrique Peña Nieto y el neoliberalismo, así como, subrayo, halagos a la propuesta de reforma de Andrés Manuel López Obrador, gobernadores llamaron a defender y aprobar la Reforma Eléctrica que habrá de aprobar la Cámara de Diputados, tras el Parlamento Abierto iniciado el viernes.

La jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum Pardo, refirió que la exposición de motivos que presentó el Presidente en la iniciativa explica la gravedad de las secuelas de la reforma del 2013, y recordó que esta desintegró a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en empresas subsidiarias, sin rectoría sobre el sistema eléctrico nacional, entre otros.

Mencionó que, como consecuencia de este desorden, «CFE pierde decenas de miles de millones de pesos cada año, el sistema eléctrico pierde robustez y una planeación ordenada».

Sheinbaum Pardo instó a dar certeza jurídica al futuro de los mexicanos, e hizo un llamado para que los legisladores hagan historia con la aprobación de esta reforma, con el fin de regresarle al pueblo la soberanía energética y planificar un futuro bajo un sistema energético sustentable para todos.

Manifestó que la iniciativa de reforma constitucional en materia de energía eléctrica, litio y otros minerales, «es un acto de responsabilidad y visión republicana, que da a la nación soberanía eléctrica».

Rutilio Escandón Cadenas, gobernador de Chiapas, reiteró que la propuesta del Presidente es un acierto y un paso más para lograr la transformación del país porque impulsa el progreso y desarrollo de México —el país necesita crecimiento y el incremento de las energías limpias—, además de garantizar la producción de electricidad por parte del Estado a precios justos, y que el litio sea para los mexicanos.

Aseguró que la propuesta «nos conviene a todos y a todas los mexicanos sin distinción», porque con la aprobación se blindará a la Comisión Federal de Electricidad con un marco jurídico que le permita ser un órgano autónomo con la capacidad de generar, distribuir y abastecer electricidad en México.

El gobernador de Sonora, Alfonso Durazo Montaño, dijo que la Reforma Eléctrica que presentó el Presidente es estratégica para la construcción de un país más libre, justo y equitativo; que está guiada por un profundo nacionalismo; y aseveró que, en las políticas públicas relacionadas con la energía, debe primar el interés general sobre los intereses particulares, y espetó: «ya es hora de que les toque a quienes nunca les ha tocado nada».

Y hemos hecho hincapié en este punto, sobre el que abundan opiniones favorables, muy necesarias, porque la participación de empresas privadas se caracteriza por el abuso, una de las consecuencias del neoliberalismo, un modelo de abuso que daña la soberanía, perjudica el abasto oportuno y mantiene precios abusivos.

De aprobarse la propuesta, será un gran logro político, que beneficiará a los trabajadores del campo y la ciudad y devolverá la soberanía eléctrica al pueblo.

Banamex

Nuevamente, el presidente Andrés Manuel López Obrador mostró su deseo de que se «mexicanice» Banamex, y aseguró que su administración no pondrá ningún obstáculo a su venta, pues se debe llevar a cabo este proceso y demostrar que en el país hay Estado de Derecho.

El mandatario señaló que todos los bancos grandes se han privatizado, y ahora Citigroup, que compró hace tiempo Banamex, decidió cambiar su política y ya no dedicarse a la banca de consumo, sino a la de mayoreo, es decir, a las grandes operaciones financieras, y es por ello que comenzó a vender todo lo que ha comprado.

Destacó que dicha información fue notificada a México a tiempo, y hablaron con el Secretario de Hacienda que iban a vender el banco. Días después, se dio a conocer la noticia, ya que no se podía anunciar antes de que ellos la lanzaran. No obstante, el Presidente consideró el aviso de oportuno y un gesto de amabilidad.

«Nosotros queremos que participen empresarios y banqueros mexicanos y que el banco quede en el país», dijo AMLO, quien especificó que se cobrarán los impuestos para que ingrese a la Hacienda pública, y así el país obtiene ventajas, ya que, si el banco se queda en manos de extranjeros, las utilidades, por lo general, se van de México y no las reinvierten.

Reiteró que, si el banco está en manos de mexicanos, hombres de negocios del país, hay más garantía de que se reinviertan las utilidades, las cuales no son pocas, ya que la banca en México las tiene por costos de intermediación que no se dan en otros países. Entonces, si se logra esto, sería un avance.

Asimismo, AMLO señaló que se busca que se conserve el patrimonio cultural que tiene el banco, y se quede en el país. «Estamos hablando de edificios, colecciones de arte de los mejores artistas, pintores del país y el mundo».

Y es que cuando el banco deje parte de su negocio, el destino de las piezas de arte y patrimonio propiedad de su Fundación Fomento Cultural Banamex puede o no quedarse en el país. Es por ello que AMLO aseguró que va a estar pendiente «para que se quede, pues eso no puede salir, y para ello verán aspectos legales».